

Historia de la Fundación Hogares Guillermo Hayes de Oberá.

El Padre Liam Hayes oriundo de Limerick -Irlanda; pertenecía a la Congregación del Verbo Divino desde el año 1985.

Apenas llegado a la Parroquia Cristo Rey de Oberá el 24 de marzo de 1987, lo nombraron Capellán del Hospital S.A.M.I.C. de Oberá. En su labor pastoral comenzó a observar a muchas personas con discapacidad abandonados o viviendo en malas condiciones. Lo que motivo a crear un hogar para acogerlos y cuidarlos; naciendo así en mayo de 1.993 al primer hogar de discapacitados Santa Teresa del Niño Jesús.

Al Padre Guillermo siempre se lo oía diciendo: **“Tenemos que practicar la generosidad, estamos en este mundo de paso y nuestra misión es hacer el mundo un poquito mejor dentro de nuestras posibilidades”**.

Entre las personas en estado de desnutrición y abandono que llegaban a la Fundación había varios ancianos; y así surge una nueva casa: el año 2004 se fundó el Hogar de Ancianos y personas abandonadas “Virgen de Luján” y finalmente, en junio de 2011, el Hogar de capacidades diferentes intelectuales “Espíritu Santo”.

Su trabajo no termina allí, durante su estancia acompañó en la construcción de varias Capillas: entre ellas la Capilla del Buen Pastor del Hospital Samic, como así también el Parque Temático Jardín Bíblico.

En los tres Hogares de la Fundación, residen casi 60 personas con discapacidades crónicas y muchas de ellas se encuentran postradas.

Debido a sus discapacidades, son dependientes totales y necesitan de otra persona para su higiene, alimentación, contención, confort, medicación y cuidados. Son acompañadas por 40 asistentes en total y también por profesionales que aportan los cuidados médicos necesarios, como en mantenimiento y administración.

Económicamente no es nada sencillo, ya que a las personas discapacitadas que allí viven no se les cobra nada por la atención que reciben. Pero gracias al constante apoyo de nuestro gobierno provincial, que cada año gracias a la Ley de presupuestos se aprueba el sostenimiento de los sueldos y aportes de los empleados, que actualmente es el mayor gasto que se tiene; como así también a la solidaridad de la comunidad que acompaña a la fundación, esta gran labor de amor y solidaridad se mantiene firme por ya 31 años, y esperamos que podamos continuar con el apoyo de todos.

El Padre Guillermo ha sido un incansable apóstol de la misericordia con los que más sufren, dedicando su vida al cuidado de los más pequeños de esta sociedad y predilectos del Señor. Partiendo a la Casa del Padre el 7 de diciembre del 2014; después de hacerle frente a un cáncer de esófago.

Este año se cumplen 10 años de ausencia física. Seguimos unidos en oración por su eterno descansp, confiando en que desde la casa del Padre nos estará bendiciendo.